



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEPTIEMBRE 1884

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjeros.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## Redacción y Administración Mayor 24

LUNES 25 DE ENERO DE 1904

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 16; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## REPRESENTACIÓN

Importante casa de Maquinaria eléctrica que lleva más de diez años trabajando en España, con gran éxito, como lo acreditan las numerosas instalaciones que lleva hechas, busca representante bien relacionado en Cartagena y toda la provincia de Murcia. Aunque convenientes, no son indispensables los conocimientos técnicos. Dirigirse á D. Ricardo Torr, Agente de publicidad, calle de la Reina, 45, Madrid.

## La maestranza del Arsenal

Poco antes de terminar anteayer tarde la maestranza sus trabajos, circulo en los talleres el rumor de haberse recibido en la Capitanía general una orden de despido inmediato de obreros. De donde salió no se sabe; mas considerándolo verosímil, por que los temores de despedida han echado raíces en el ánimo de los trabajadores desde antes de terminar el año último, se dirigieron todos á la residencia del jefe del departamento para hablar con él.

Nadie que les dirigiera y obediendo todos al temor de que sus cosas se quejasen sin pen en un breve, que los mas permisivos no lo hacían pasar del día de hoy, sintieron un momento de vacilación al encontrarse enfrente de la Capitanía; pero rehenchos al instante y comprendiendo que no era posible que subieran todos, encomendaron á una comisión el asunto que les llevaba allí.

Poco después entraba aquella en el domicilio del señor Albacete y solicitaba una audiencia del mismo; pero no pudiendo por el momento recibirla, le señaló la hora de las nueve de ayer para escucharla.

Noticiosos de la contestación los obreros que quedaban en la calle, fueron disolviéndose los grupos,

llevándose el temor de que les amenazaba lo que tanto temían.

La comisión en tanto fué á visitar al general Aznar, como diputado que es de Cartagena, y le rogó que apoyara sus deseos, que eran evitar el despido de operarios y evitar también que para no llegar á aquel se suprimiesen días de trabajo; ofreciendo el general ayudarles, para lo cual anteanoche mismo comenzó á gestionar.

Con la puntualidad de quien tiene grandísimo interés en enterarse de algo que le importa mucho, se presentó ayer, á la hora señalada, en la Capitanía general, la comisión de obreros, siendo recibida inmediatamente por el jefe del departamento. Ya en su presencia, le expusieron sus temores relativos al rumor de anteayer, replicándole que interpusiera su influencia valiosa para evitar que con el despido entrara la miseria en numerosos domicilios. Expusieronle la triste suerte que aguardaba al trabajador del arsenal que fuese despedido y la vida de estrecheces que aguardaba á todos si se confirmaba otro rumor que circulo hace días: disminuir un día de trabajo á la semana para no tener que llegar á despedir á nadie.

El general Albacete oyó con gran interés á los comisionados, manifestándoles el interés que le inspira la maestranza, lo contento que esta de su comportamiento y les aseguró que cuanto esté en su mano hacer lo hará: sólo cuando no pueda evitarlo, por que medie una orden de despido, procederá á

darle cumplimiento, pero en tal caso se matendrá dentro de la más estricta justicia.

Por lo que respecta al momento presente no deben temer los obreros. Hay créditos para este mes y trabaja á fin de obtenerlos también para Febrero.

Que los obreros salieron satisfechísimos de la conferencia no hay por qué decirlo. Uno de los conferenciantes con quien tuvimos el gusto de departir después de la visita del general, nos hablaba con entusiasmo y ciega confianza en que sus gestiones han de alejar todo temor de que la maestranza del arsenal de Cartagena sufra las crueldades del despido ó de la disminución de jornales.

Mucho celebramos la buena impresión de los obreros y celebraremos mas que den resultado victorioso las gestiones del prestigioso jefe de la marina, en cuyas manos considera hoy su porvenir la maestranza del arsenal.

## TIJERETAZOS

Dice un periódico que Villaverde se ha humanizado con Maura por haber manifestado esto que no aspira á la jefatura del partido, añadiendo que su planteado su programa se retira.

Todo eso será cierto: pero dentro del programa maurista está el proyecto de escuadra y habrá que ver los milagros de equilibrio que va á hacer el marqués de Pozo Rubio para ser consecuente.

Porque el programa naval de Sánchez Toca que produjo la crisis de Julio y que hoy será leído en el Congreso le ha hecho siempre Villaverde la cruz.

Leemos:

«Si Maura se propuso al nombrar al padre Noziéda arzobispo de Valencia reanudar la discusión de las incidencias del desastre, con objeto de que el Parlamento se convierta en rehén de gallos, ha conseguido su objeto, y nuestros informes nos permiten asegurar que las sesiones serán en extremo borrascosas, pues por desgracia

todos los partidos y todos los políticos pueden argumentar con el socorrido *mis eres tú.*»

Que será el tema que se pondrá á discusión en la Cámara está tarde misma.

Ya se habrá puesto y habrá comenzado el combate de retórica.

Porque nos da en la nariz que todo lo que se ha dicho estos días va á resultar á última hora un nuevo derroche de elocuencia más ó menos barata para los extranjeros.

Para el país no, porque la paga á precios excesivos.

Dice «La Correspondencia» que desde que el Gobierno no pide créditos para combatir la langosta ha desaparecido esta plaga.

Por lo que se va oyendo, aquí se tira ahora á batir el record de la frase.

¿Quién hiciera bueno á la Mancha lo de haber desaparecido la langosta!

Lo que ocurre es que cuesta menos hacer una frase que probar lo que en ella se dice.

O se quiera decir.

Leemos:

«En Viena está llamando la atención actualmente un personaje misterioso que posee secretos tan trascendentales como los de paralizar algunas funciones esenciales del organismo y de predecir el porvenir de la humanidad.»

¡Hombre! bien podría el gobierno contratarlo para que nos pusiera á los españoles el estómigo á media máquina y nos dijera la buena ventura.

Sería la manera de vivir bien con la media ración á que nos obliga la enormidad de los impuestos.

## Exposición Marítima de Milán

Para celebrar la inauguración del túnel del Simplón, se va á celebrar en Milán, en 1905, una magnífica Exposición de los transportes de tierra y mar, aeronáutica, artes decorativas, bellas artes, etc.

La sección de transportes de mar constituirá una solemne invitación al mundo marítimo, para que pueda exhibir el fruto de sus trabajos.

Dicha sección consta de dos partes: la primera, consagrada á los transportes marítimos, y la segunda á los fluviales.

En la primera, las diversas categorías comprenden la construcción, alistamiento, tripulación, armamento de la nave, navegación ó industrias marítimas.

Respecto á la segunda, todo el mundo sabe que la vía fluvial es el más económico medio de comunicación de que se sirven lo mismo los pueblos salvajes que los civilizados, pero el estado de las vías fluviales y su utilización figuran ciertamente entre los más grandes indicios de cultura.

Las once categorías de la primera sección comprenden, además de los asuntos indicados, los de puertos, arzonales y astilleros, sport náutico, marina de recreo, salvamento, pesca, etc., y las seis de la segunda, vías navegables, navegación interior, hidrografía, etc.

## POMPAS FÚNEBRES

¡Ahora va de veras! Según dicen los periódicos se va á reglamentar el servicio funerario para que los enterramientos se verifiquen con la debida seriedad y respeto.»

Claro es que no entra en la regla el calenturiento y popular «entierro de la sardina», en el que se toleran ciertas trasgresiones de los usos generalmente admitidos y se permite empinar el codo de vez en cuando en señal de duelo.

¡Seriedad en los entierros! He ahí una necesidad de largo tiempo sentida y es seguro que el propósito merecerá plácemes de las personas sensatas, porque al fin los que se largan al otro barrio no se pueden decir que van á ninguna boda.

Y que el morir no es cosa de juego, salvo naturalmente el clásico «morirse de risa» y aun así, la muera fúnebre de esta clase de fugitivos de la existencia, debe ser todo lo serio y horrible que permitan las circunstancias.

En realidad de verdad, como dicen los retóricos á medio uso, los entierros van resultando muy entretenidos; y hay quien los utiliza hasta para convertirse en persona conocida, sin haber hecho otra cosa para distinguirse que asistir al entierro de todos los hombres célebres.

Hay «vivo» de éstos, que en cuanto lee un periódico que tal ó cual personaje eminente en las ciencias, las armas ó la política, está gravemente enfermo acude á la portería de casa del paciente y se apunta dos ó tres veces al día.

«Eso viste mucho. Un velador cubierto

LOS BANDIDOS INDIOS

289

tro enfiado; pero es lo juro este enlace es imposible... Olvidad...

—Olvidad... olvidad... ¿Y puedo hacerlo, Dios mío! Decid señora, si alguno viniera á decirnos hoy que no amarais mas á Tarlesby, que le olvidarais... ¿que espondríais? ¡Pues bien! yo amo á vuestra hermana tanto como vos amais á vuestro marido. Aunque haya peligros que vencer hasta llegar á ella me resigno á todo; pero en nombre del cielo; pero en nombre de vuestro amor á Tarlesby no me quiteis toda esperanza! Que yo pueda ver á Cecilia y decirle...

—No la vereis mas Mr. Burtell interrumpió misteriosamente Tarlesby que se sentía enternecida y huyó cubriéndose el rostro con su pañuelo.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 288

la resolución de vuestra hermana. ¿Consentirá ella, consentirá en dejarme su mano?

Este enlace es imposible, respondió al fin Carolina.

—Imposible ¿por qué?...

—No os lo puedo decir.

—¿Teneis alguna cosa que censurarme...? ¿Me habrán calumniado con vuestra hermana y con vos?

—No, Mr. Burtell. Además conocemos también la nobleza y bondad de vuestro corazón, que cuanto nos pudieran decir en contrario, sería inútil.

—¿No soy bastante rico? ¿O es el estado militar lo que la desagrada? ¿Quiere que presente mi dimisión? ¿Quiere que me haga indigotero como Tarlesby?

Carolina que parecía tan conmovida como embarazada, no respondió mas que con un signo negativo á las palabras del oficial.

—¿Que quiere, pues? añadió. Que hable y yo juro obedecerla; pero en nombre del cielo, que no parta, ó que me permita al menos verla antes.

Mis Tarlesby dudó aun.

Por fin, de pronto se acercó á Burtell le cogió una mano y le dijo con voz afectuosa y penetrante:

—Mi querido Burtell! todos aquí tenemos por vos sincera amistad. Nada nos haría tan dichosos á Tarlesby y á mí como veros en nuestra familia y ser nues-

XXXVI

A la mañana siguiente y en los tres días inmediatos tampoco apareció.

El pobre Enrique vivía sobre agonas. Apenas se atrevía á preguntar á mistress Tarlesby. Este tampoco le daba mas que respuestas evasivas en un tono tan frío unas veces y tan afectuoso en otras, que no sabía como interpretarlas.

Al cuarto día Enrique que no podía estar quieto y que recorría la casa como un alma en pena creyó percibir que hacían preparativos de viaje. Se puso